

Idees d'actualitat – Dos años de guerra en Ucrania: ¿un punto de inflexión?



La guerra en Ucrania acaba de entrar en el tercer año. La madrugada del 24 de febrero de 2022 el imposible se convertía en realidad y las tropas rusas entraban en territorio ucraniano. Todo apuntaba a un rápido avance ruso y a la caída de Kiev en pocas semanas pero la insospechada capacidad de resistencia ucraniana, los errores tácticos rusos en las primeras semanas de guerra y el apoyo rápido y masivo de Occidente han desembocado en un conflicto de larga duración, con avances y retrocesos por parte de los dos bandos.

Hace dos años, Vladimir Putin hizo una apuesta atrevida, y que con el tiempo se ha revelado errónea, que implicaba que Ucrania capitularía rápidamente y que la respuesta de Occidente se mantendría dentro de unos márgenes de gestión razonable como cuando estalló la guerra en el Donbás al 2014 y los Acuerdos de Minsk no se cumplieron, o cuando Rusia anexionó Crimea sin demasiada reacción occidental más allá de sanciones económicas puntuales. Así pues, el presidente ruso quiso aprovechar la disfunción de las democracias occidentales en un contexto marcado por el Brexit, la presidencia de Donald Trump, la caótica la retirada de Afganistán y el impacto económico de la pandemia de COVID-19.

Dos años después, Ucrania se ha convertido en un espejo que refleja varias realidades: la ruptura de la arquitectura de seguridad y defensa europea, la política revisionista y revanchista de Rusia, la resiliencia del pueblo ucraniano, la dependencia de Ucrania de la ayuda occidental y, en particular, de los Estados Unidos, la unidad de la UE en su apoyo a un país de su flanco oriental, y el cansancio de los ciudadanos europeos y de todo el mundo respecto de un conflicto del cual no acaban de entender el alcance. Ahora que se inicia el tercer año de guerra y después del fracaso de la contraofensiva ucraniana del otoño de 2023, la supervivencia de Ucrania dependerá del éxito de su estrategia de la defensa activa, de la continuidad de la ayuda política, económica y militar occidental, de la capacidad de su industrial militar para producir el armamento que necesita, pero, sobre todo, de la voluntad política por parte de los líderes políticos occidentales que invertir en la defensa de Ucrania supone disuasión, es decir, que pagar la prima del seguro por riesgo de guerra con Rusia siempre resultará más barato que una guerra contra Rusia. En último término, el futuro de Ucrania se decidirá tanto en el campo de batalla como en Washington y Bruselas.

Las propuestas sobre las maneras de poner punto y final a la guerra son numerosas y últimamente se ha hablado de trasladar a Ucrania al modelo que se utilizó en la península de Corea en los años 50: la firma de un armisticio, el establecimiento de una línea de demarcación militarizada y el compromiso de garantías de seguridad para Ucrania. El hecho de plantear una solución de este tipo significa que, de alguna manera, se está pensando en un escenario parecido al de la Guerra Fría, con unos actores y un contexto internacional bien diferentes. La guerra ha acercado Moscú y Beijing, y aislada política y económicamente de Occidente, Rusia depende cada vez más de China como mercado para sus exportaciones de hidrocarburos y como proveedor de bienes de consumo. Por otra parte, el apoyo de China a Putin también ha ampliado las diferencias entre China y Europa. No es casual que en Bruselas se rechazara el plan de paz que los chinos presentaron el año pasado. Otra gran diferencia respecto de la situación vivida entre 1947 y 1991 es que hoy China y Rusia son más ricos de lo que eran en los años 50, 60 o 70.

Lo demuestra la sorprendente resiliencia de la economía rusa a pesar de las cerca de 16.500 restricciones y medidas punitivas impuestas por Occidente contra ciudadanos, instituciones y diferentes sectores de la economía rusa. Estas sanciones tenían como objetivo diezmar la capacidad del Kremlin para financiar su guerra y enajenar a las élites rusas que dan apoyo al régimen con la esperanza de precipitar la caída. Pero nada de eso ha pasado. Con la colaboración de un conjunto de países como Irán y Corea del Norte, y una economía de guerra dopada a base de estímulos, Moscú está esquivando las sanciones con una eficacia insospechada. Su economía creció el año pasado un 3%, más que las de los Estados Unidos, Alemania, el Reino Unido o la misma Unión Europea. El paro está bajo mínimos. El sector bancario ha batido récords de beneficios. Y el valor del rublo se ha estabilizado con una depreciación delante del dólar próxima al 20%, muy lejos de la caída inicial. Eso porque el Kremlin hacía mucho tiempo que se preparaba para la guerra, no sólo en el terreno militar, sino también en el económico. No sólo impuso controles para prevenir la huida de capitales o tipos de interés elevados para frenar la inflación, sino que después de muchos años de políticas fiscales restrictivas, llegó a la guerra con superávit en las cuentas públicas, una deuda muy inferior a los de sus rivales geopolíticos y las cuartas mayores reservas de moneda extranjera del mundo. Como hicieron a la Alemania nazi o la

Unión Soviética de Stalin en su día, Putin ha recurrido al keynesianismo militar para dopar la economía. Todo eso se refleja en presupuesto aprobado para el 2024. El gasto en Defensa ha subido hasta el 6% del PIB, el nivel más alto desde la caída de la URSS. El problema para la economía rusa no es una disminución de su crecimiento o las dificultades para financiar la guerra sino en el sobrecalentamiento que generan las economías cuando crecen demasiado deprisa.

Así pues, el pronóstico de los occidentales que preveía el colapso de la economía rusa después de once rondas de sanciones económicas, un posible golpe de palacio que cambiaría el régimen en Moscú y la victoria de Ucrania al campo de batalla no se ha cumplido. Al contrario, en este inicio de tercer año de guerra las fuerzas armadas rusas avanzan, lenta pero implacablemente en cuatro regiones del sureste de Ucrania; el Senado de los EE.UU. (donde el Partido Demócrata cuenta con la mayoría) ha aprobado un paquete de ayuda conjunta de 90.000 millones de dólares para Ucrania, Israel y Taiwán, pero está pendiente de ser aprobado por la Cámara de Representantes, donde el Partido Republicano tiene la mayoría; la UE ha liberado un paquete de ayuda económica de 50.000 millones de euros, pero sólo ha entregado en Ucrania 600.000 proyectiles del millón prometido hasta marzo del 2024.

Paralelamente, las divisiones políticas en Kiev son cada vez más visibles. En este sentido, la destitución del general Zaluzhni como jefe de las fuerzas armadas refleja la necesidad del presidente Zelensky de reinventarse a sí mismo y reinventar una nueva estrategia para la guerra, así como señalar un chivo expiatorio por el fracaso de la contraofensiva del otoño. No obstante, con esta decisión Zelensky ha dado la impresión de estar poniendo cada vez más abiertamente sus intereses personales por encima de los del Estado, ya que Zaluzhni es la única personalidad que disfruta de más popularidad (88%) que el propio presidente (62%) y que le podría disputar con éxito la presidencia cuando finalmente se convoquen las elecciones que estaban previstas para el mes de marzo. Después de dos años de guerra pues, la figura de Zelensky se sigue desgastando y cada vez parece más evidente que sus posiciones irrenunciables de vuelta en las fronteras de 1991 suponen que sean inviable cualquier avance hacia un acuerdo de paz. Desde hace semanas, ya se empiezan a sentir rumores sobre la posibilidad de un «tercer Maidan» después de los 2004 y 2014, eso en año electoral norteamericano, donde tanto la Casa Blanca como el Pentágono verían con buenos ojos la figura de Zaluzhni como un posible aliado para una estrategia de desescalada. Dos años después del inicio de la guerra, el escenario mundial se tambalea debido a los impactos de conflictos como los de Ucrania, Gaza, el mar Rojo, o todavía el Sahel que están interconectados y determinarán el futuro del nuevo orden mundial. En último término, una victoria rusa no solamente supondría el fin de Ucrania como Estado soberano, democrático e independiente, sino que supondría un golpe muy duro a la orden liberal internacional, ya que el cambio de fronteras por la fuerza podría servir de modelo para otros líderes autoritarios de todo el mundo.

Política internacional y globalización

Brett M. Holmgren The Age of Intelligence Diplomacy

L'article ressenya l'evolució del suport d'intel·ligència a la diplomàcia nord-americana, especialment en resposta a la invasió d'Ucraïna per part de Rússia. Destaca com les revelacions d'intel·ligència estratègica van tenir un paper crucial a l'hora de permetre la resposta dels Estats Units i els seus aliats a la invasió i en la configuració de les percepcions globals de la credibilitat de la comunitat d'intel·ligència dels EUA. La diplomàcia d'intel·ligència, definida com l'ús de la intel·ligència per donar suport a les activitats diplomàtiques i la diplomàcia pública, ha adquirit cada vegada més importància en la política exterior dels Estats Units. Implica compartir informació amb socis estrangers per avançar en els objectius dels EUA, construir aliances i verificar tractats. L'autor subratlla la necessitat de fer ús estratègic i responsable de la diplomàcia d'intel·ligència per maximitzar els seus beneficis alhora que es protegeix contra el mal ús o l'abús, extreure lliçons d'experiències passades com la guerra de l'Iraq. Afirmar que sota el lideratge del secretari Blinken, el Departament d'Estat ha adoptat la diplomàcia d'intel·ligència, treballant estretament amb la comunitat d'intel·ligència per integrar la intel·ligència en els compromisos diplomàtics. Això inclou l'ús d'intel·ligència rebaixada o desclassificat per informar comunicacions diplomàtiques i compromisos internacionals. Argumenta que la diplomàcia d'intel·ligència ha estat fonamental per abordar diversos reptes globals més enllà del conflicte a Ucraïna, com advertir la Xina sobre l'ajuda a Rússia en la guerra i prevenir la proliferació de tecnologies de vigilància als governs implicats en abusos dels drets humans. El Departament d'Estat ha establert principis rectoris i polítiques internes per governar l'ús de la diplomàcia d'intel·ligència, garantint la coherència amb els objectius de seguretat nacional i els valors dels EUA. També ha ampliat l'accés a eines per compartir intel·ligència i ha desenvolupat programes de formació per als diplomàtics per integrar la diplomàcia de la intel·ligència a les seves activitats. En darrer terme, la diplomàcia d'intel·ligència és reconeguda com una eina vital per donar suport als objectius de la política exterior dels Estats Units i assegurar el futur dels Estats Units, però el seu ús s'ha de gestionar amb cura per evitar riscos potencials i garantir l'alineació amb les prioritats de seguretat nacional.

Andrea Rizzi Un mundo inseguro se lanza al rearme con un auge del gasto militar del 9% en 2023

La Conferència de Seguretat de Munic, celebrada fa pocs dies, ha retratat amb nitidesa una tendència amb escassos aspectes de remetre. La despesa militar mundial va ser el 2023 un 9% superior a l'any anterior i va assolir un valor de 2,2 bilions de dòlars, un nou rècord en un camí ja ascendent, segons dades publicades per l'Institut Internacional d'Estudis Estratègics. És una xifra superior al PIB d'un país com Itàlia. La tendència és global i afecta especialment Europa, per l'escalada bèl·lica russa i les perspectives de retorn al poder als EUA d'un Donald Trump poc compromès amb els aliats; Àsia-Pacífic, per l'auge de la Xina i

la retòrica agressiva de Corea del Nord; i el Pròxim Orient, en plena espiral turbulenta al fil de les hostilitats entre Hamàs i Israel. El rearmament concerneix tant armament convencional com nuclear, amb les potències embarcades en inversions de modernització i innovació dels arsenals. Una mirada sobre el desenvolupament d'aquesta fase de rearmament a les regions més estratègiques, indica que els Estats Units segueixen sent de lluny el país amb més pressupost (uns 900.000 milions de dòlars), seguit per la Xina (uns 220.000 milions, gairebé el doble si es avaluarà a paritat de poder de compra). En el cas d'Europa, l'increment de la despesa en defensa s'ha accelerat després de la invasió a gran escala d'Ucraïna. El 2014, els aliats europeus de l'OTAN van gastar 235.000 milions de dòlars, un 1,47% del PIB. El 2023, la xifra va pujar a 347.000 (totes dues calculades a preus constants del 2015), equivalents a un 1,85% del PIB. Per al 2024 se n'esperen 380.000 i un 2%, respectivament, segons dades publicades per l'Aliança Atlàntica. A la regió d'Àsia-Pacífic, els vectors que impulsen la despesa són múltiples. D'una banda, el constant creixement de la Xina, que, de la mà del llarg auge econòmic, promou una millora constant i ampliació de les seves capacitats militars. Aquests increments, units a plantejaments que desperten recels a la regió, han promogut l'augment de l'esforç d'altres països de la zona, com el Japó o Austràlia. D'altra banda, la retòrica i les accions de Corea del Nord, que recentment ha eliminat de la seva Constitució el tradicional objectiu d'una reunificació pacífica de la península, representen un altre factor que esperona la despesa, en empènyer el Sud, una important economia, a mantenir-se en elevadíssim estat d'alerta. Pel que fa al Pròxim Orient, aquesta regió també té aspecte d'encarrilar-se en una carrera armamentística enmig del brutal conflicte entre Hamàs i Israel i l'efecte inflamatori que aquest ha exercit en una regió tradicionalment tensa. Israel és una potència nuclear que rep des de fa dècades un fortíssim suport militar per part dels Estats Units. Fa anys que l'Aràbia Saudita embarca en un projecte d'enfortiment militar que l'ha conduït a ser el sisè país del món en despesa en defensa (quan és el 19 per mida del PIB). Iran no disposa del múscul econòmic per ser un actor significatiu en termes quantitius, però cultiva des de fa temps el desenvolupament de capacitats asimètriques que li permetin influir a la regió.

Timothy Garton Ash Ukraine's fate, Europe's choice

En aquest article l'autor adverteix que si el suport d'Europa només es manté al nivell actual, Rússia s'acabarà apoderant amb èxit de gairebé una cinquena part del territori d'Ucraïna. Assenyala que alguns responsables polítics de les principals capitals d'Europa occidental esperen un conflicte congelat o una solució negociada sobre aquesta base. En aquest cas, Ucraïna s'hauria d'acontentar amb la perspectiva d'adhesió a la UE i amb algun tipus de garanties de seguretat, que potser eventualment condueixin a l'adhesió a l'OTAN, per a les quatre cinquenes parts del seu territori. Dins d'aquest context, Garton Ash es pregunta fins a quin punt aquests arguments poden convèncer els països d'Europa de l'Est. També argumenta que ni Rússia ni Ucraïna estan preparades per negociar o per congelar el conflicte, tot i que si s'acabés per mantenir la línia de front actual, Putin podria reclamar una victòria. Aquesta seria una gran derrota per a Ucraïna. Milions d'homes i dones ucraïnesos s'enfrontarien a l'elecció entre no tornar mai a casa seva o viure sota una dictadura, parlar una llengua que ja no volen parlar i veure com s'adoctrina els seus fills amb una falsificació grotesca de la seva pròpia història. La resta d'Ucraïna estaria

desmoralitzada, desmotivada i despoblada, amb milions d'ucraïnesos més vivint permanentment a l'estranger, la qual cosa podria provocar l'erupció d'un populisme antioccidental. El resultat també significaria a la resta del món la debilitat d'Europa i de les democràcies occidentals en conjunt, i si Putin aconseguís apoderar-se d'un territori més gran que Portugal a les portes de l'OTAN i la UE, Xi Jinping podria començar a pensar que pot tenir èxit amb una hipotètica invasió de Taiwan. A parer de l'autor, l'alternativa és que Europa faci el necessari per permetre a Ucraïna recuperar almenys les províncies de Kherson i Zaporizhia. Això requeriria una millora ràpida i massiva de les defenses aèries d'Ucraïna, el subministrament de míssils de llarg abast com el Taurus d'Alemanya perquè Kíev pugui continuar contenint la flota russa del Mar Negre i pressionar Crimea, que té una importància estratègica i simbòlica per a Putin. Garton Ash finalment també es planteja què passaria si Ucraïna aconseguís fer retrocedir les forces d'ocupació russes a les línies que ocupaven la vigília de la invasió del 2022: un canvi de política o fins i tot de lideratge a Moscou? S'obriren les portes a una negociació, potser amb un estatus especial desmilitaritzat per a Crimea? O Putin intentaria utilitzar una arma nuclear tàctica a Ucraïna? L'autor conclou que cal preveure totes aquestes contingències, però que el primer imperatiu és posar Ucraïna en una posició en la qual pugui guanyar i negociar des d'una posició de força.

Lawrence Freedman Has Zelensky walked into a trap?

Arran del cessament del comandant en Cap de les Forces Armades, Valeri Zaluzhni, l'autor subratlla que les discrepàncies al voltant de les tàctiques i estratègies a seguir a la defensa del país, especialment al llarg del 2023, no han fet sinó aprofundir disputes polítiques internes latents que havien quedat ocultes després de la unitat d'acció davant la invasió russa. Aquesta unió s'ha enfonsat definitivament i Ucraïna travessa un moment crític. La prolongació i cronificació de la guerra, la nul·la capacitat militar de recuperació del territori perdut porta, gairebé sempre, a un risc més gran de desestabilització i recerca de culpables dels fracassos. Afirmar que la destitució de Zaluzhni és un símptoma de moviments tectònics més profunds de la política ucraïnesa. Durant mesos, les forces d'oposició a Zelenski han intentat impulsar una mena de gran coalició que permeti la desestabilització. Primer amb la pressió per a la celebració de les eleccions presidencials previstes constitucionalment per al mes de març d'aquest any. Zelenski ho ha meditat, però sota la llei marcial i davant la possibilitat de perdre el poder va decidir reportar el procés. I en aquest context Zaluzhni representa, precisament, l'alternativa; una alternativa, per cert, recolzada massivament per les forces més ultres del país. Si a tot això hi afegim l'enorme popularitat de qui és conegut com a General de Ferro (que lidera les enquestes d'opinió), el cessament de Zaluzhni, sens dubte, pot provocar un terratrèmol polític a Kíev. De fet, aquesta destitució és una aposta política tremendament arriscada en un moment on s'intensifica l'ofensiva russa i disminueix l'ajuda occidental. Podria tractar-se del major error polític de Zelenski des de la seva arribada al poder el 2019 simplement pel fet que ara Zaluzhni té les portes obertes per a la seva participació activa a la vida política ucraïnesa; en altres termes, l'exèrcit ucraïnès entraria en la política ucraïnesa, cosa que accentuaria en gran mesura el risc de desestabilització interna. Mentrestant, la figura de Zelenski es continua desgastant, i cada vegada sembla més evident que amb ell al comandament i les

seves posicions irrenunciables de tornada a les fronteres del 1991, l'avenç cap a un acord de pau es fa inviable.

Keith Gessen Can Ukraine Still Win?

L'article destaca que en la situació actual de la guerra, el factor dominant és l'exèrcit rus. És millor del que es pensava després de la seva desastrosa actuació el primer any de la guerra. No està desmoralitzat, incompetent o mal equipat. Han dut a terme una defensa brutal i eficaç i, malgrat totes les pèrdues que han patit, encara disposen d'helicòpters d'atac, drons i mines. La reeixida contraofensiva ucraïnesa a la tardor del 2022 va presentar proves per a ambdues parts. A la regió de Khàrkiv, les línies russes poc defensades es van col·lapsar quan es van enfrontar a unitats mòbils ucraïneses, la qual cosa va permetre a Ucraïna recuperar grans quantitats de territori i tallar línies de subministrament russes clau. Però al llarg de l'altre eix d'atac, a la ciutat de Kherson, les forces russes van resistir durant molt de temps i després van fer una retirada lenta i ordenada, estalviant molt personal i material. La idea que l'exèrcit rus és incompetent, incapaç d'aprendre, que estava a punt de col·lapsar, etc., han fet molt de mal com afirmava a *The Economist* l'ara cessat general Zaluzhny, que també admetia que la contraofensiva s'havia estancat i que la guerra estava ara en el que ell anomenava un punt mort. La majoria dels analistes militars creuen que, l'any que ve, encara que finalment arribi l'ajuda dels Estats Units, Rússia té l'avantatge. Rússia ha utilitzat els ingressos continuats de la venda de petroli i gas per pagar la fabricació d'armes: està produint municions, míssils i tancs a nivells que són el doble i el triple del que eren abans de la guerra. Tot i que les forces ucraïneses han impulsat la innovació dels drons al camp de batalla, Rússia, durant l'últim any, ha produït més drons i ha continuat reclutant homes per a les seves forces armades. El problema també és que l'economia russa ha experimentat una transició estructural i ara es troba en una base militaritzada. Per tant, el govern rus probablement es centrarà a regenerar el poder militar durant un temps, tant perquè és una qüestió d'estratègia com també perquè l'economia militaritzada produirà béns militars i no tindran una manera fàcil de fer marxa enrere. I això vol dir que Rússia podrien estar en condicions abans del que es pensa de desafiar realment la seguretat i l'estabilitat d'Europa.

Foreign Affairs Two Years On, What's Next in Ukraine?

Quan la guerra de Rússia a Ucraïna entra en el seu tercer any, l'aparent atzucac al camp de batalla deixa a l'ombra canvis decisius. El principal front de la guerra és ara polític, amb el president rus Vladimir Putin apostant que les divisions i les vacil·lacions a Occident li donaran la victòria que no ha aconseguit sobre el terreny. Preocupats per les conseqüències per a la seguretat del seu continent si Washington es desvincula i Ucraïna cau, els governs europeus han augmentat la seva ajuda en els últims mesos. Col·lectivament, ara han subministrat o promès més armes a Kíev que Washington, i més del doble de l'assistència si s'inclou l'ajuda econòmica. Això suposa un canvi significatiu respecte als primers dies de la guerra, però això no ha estat suficient per canviar el rumb a Ucraïna. Quan i com acabarà aquesta guerra? El Kremlin ha deixat molt clar que l'únic final

negociat que acceptarà és la rendició d'Ucraïna, mentre que els ucraïnesos han deixat igualment clar que continuaran resistint a ser sotmesos a l'imperi de Moscou. Dos anys després, la pau a Europa no es veu enlloc. Per fer llum sobre aquests i altres canvis de la guerra, *Foreign Policy* ha preguntat a vuit experts com veuen les perspectives de futur sobre la guerra i les seves implicacions. Les seves reflexions s'articulen al voltant d'una sèrie de grans temes. L'impàs polític: la guerra a Ucraïna ha arribat a un estancament polític, sense que cap dels dos bàndols aconsegueix una victòria decisiva. Rússia té com a objectiu la rendició d'Ucraïna, mentre que Ucraïna continua resistint l'agressió russa. El suport europeu: els governs europeus han augmentat l'ajuda a Ucraïna, proporcionant més armes que els EUA i oferint una assistència econòmica substancial. Tanmateix, això no ha canviat l'equilibri de manera decisiva a favor d'Ucraïna. Els canvis geopolítics: el conflicte ha accelerat una divisió geopolítica, donant lloc a una divisió més pronunciada entre l'Occident liderat pels EUA i l'eix sino-rus. La dependència europea de l'energia russa ha disminuït, però persisteixen les divisions dins del bloc occidental. La resposta occidental: hi ha una crida perquè les nacions occidentals, especialment els EUA i Europa, proporcionin una major assistència militar a Ucraïna. Això inclou el subministrament d'armament avançat i l'enduriment de les sancions a Rússia. La resistència d'Ucraïna: Ucraïna s'està centrant cada cop més a produir les seves pròpies armes i a buscar el suport de les empreses d'armament occidentals. Les divisions internes: la guerra ha desencadenat divisions internes a Occident, especialment a Europa i als EUA. Hi ha un debat sobre l'eficàcia de les sancions a Rússia i el nivell de suport militar a Ucraïna. Finalment, els escenaris de futur: el curs de la guerra depèn de diversos factors, inclosa l'assistència occidental a Ucraïna, la determinació russa i la dinàmica política interna tant a Ucraïna com a Rússia. Europa s'enfronta a una tria entre el reforçament de la seva autonomia estratègica i la disminució de la seva dependència estratègica en relació als EUA i Àsia.

Ricardo Mir de Francia La economía de guerra de Putin doblega la presión de Occidente

En gairebé dos anys transcorreguts des de la invasió d'Ucraïna, Rússia s'ha convertit en el país més sancionat del món. Els països occidentals han imposat prop de 16.500 restriccions i mesures punitives contra els ciutadans, les institucions i els diferents sectors de l'economia russa. Aquestes sancions, que tants costos i trastorns han provocat a Occident, aspiraven a delmar la capacitat del Kremlin per finançar la seva guerra i, pel camí, alienar les elits russes que donen suport al règim amb l'esperança de precipitar-ne la caiguda. Però res d'això no ha passat. L'autor assenyala que amb la col·laboració d'un grapat de potències del Sud Global i una economia de guerra dopada a base d'estímuls, Moscou està esquivant les sancions amb una eficàcia insospitada. La seva economia va créixer l'any passat un 3%, més que les dels Estats Units, Alemanya, el Regne Unit o la mateixa Unió Europea. D'altra banda, la inflació russa s'ha començat a moderar. L'atur està sota mínims. El sector bancari ha batut rècords de beneficis. I el valor del ruble s'ha estabilitzat amb una depreciació davant el dòlar propera al 20%, molt lluny de la caiguda inicial. Això perquè el Kremlin feia molt de temps que es preparava per a la guerra, no només en el terreny militar, sinó també en l'econòmic. No només va imposar controls per prevenir la fugida de capitals o tipus d'interès elevats per frenar la inflació, sinó que després de molts anys de polítiques fiscals

restrictives, va arribar a la guerra amb superàvit en els comptes públics, un deute molt inferior als dels seus rivals geopolítics i les quartes majors reserves de moneda estrangera del món. D'altra banda, sense sancions encara per al gas rus a Europa, Moscou ha sabut eludir el límit al preu del petroli imposat pels seus rivals mitjançant la creació d'una flota de 'petroliers fantasma' i la predisposició de la Xina i l'Índia a adquirir els seus combustibles fòssils. Ho han fet a preus descomptats, però de mica en mica el mercat asiàtic està suplint el buit deixat per l'uropeu. Les diferents estratagemes per evadir o minimitzar les sancions s'han combinat amb una economia de guerra bolcada en la producció industrial de tot allò relacionat amb la maquinària bèl·lica. Sectors com el transport, l'electrònica o els sistemes de navegació creixen desfermats. Com va fer l'Alemanya nazi al seu dia, Putin ha recorregut al keynesianisme militar per dopar l'economia, una ruptura radical amb la tradicional política de contenció fiscal. Tot això es reflecteix en pressupost aprovat per al 2024. La despesa en Defensa ha pujat fins al 6% del PIB, el nivell més alt des de la caiguda de l'URSS, superant per primer cop la despesa social. I res no sembla que hagi de canviar a curt termini per a desesperació d'Ucraïna i els seus aliats occidentals. Com assenyalen els economistes, el problema per a l'economia russa no és avui la manca de creixement o les dificultats per finançar la guerra. El seu principal risc rau en el sobreescalfament, l'amenaça que enfronten les economies quan creixen massa de pressa.

Odile Renaud-Basso & Jean Pisani-Ferry Reconstruction de l'Ukraine: par où commencer?

Malgrat la brutalitat de la guerra lliurada contra Ucraïna, l'esforç per reconstruir el país ja ha començat. Com estructurar-lo? Com articular la reconstrucció intangible i la reconstrucció material? Els autors discuteixen les prioritats de la reconstrucció a Ucraïna després de la guerra, destacant la necessitat de distingir entre la dimensió física de la reconstrucció, que es refereix a les inversions en infraestructures materials, i la seva dimensió intangible, que afecta la societat civil i la capacitat del país per mantenir-se a si mateix de manera autònoma a llarg termini. A nivell físic, consideren que la màxima prioritat és abordar la destrucció i rehabilitar les infraestructures el més aviat possible per mantenir l'economia en funcionament i evitar una segona onada de migració massiva. Això implica invertir en infraestructures, transport, electricitat i calefacció, així com en la reconstrucció de les regions afectades. D'altra banda, la dimensió intangible de la reconstrucció fa referència al suport a les persones afectades per la guerra, especialment pel que fa a la reinserció de les persones desplaçades, l'atenció a la salut mental i el retorn al país. També es subratlla la importància de la formació i reciclatge de competències per contribuir a la reconstrucció del país a llarg termini. Financerament, Ucraïna s'enfronta a importants reptes a causa de la recessió econòmica i l'alt cost de la guerra. Tot i que els suports externs són necessaris, reduir la dependència del finançament extern és crucial per evitar els riscos d'hiperinflació i d'instabilitat econòmica a llarg termini. No obstant això, el suport financer continu de donants i aliats, així com la preparació adequada per part de la Unió Europea per a l'adhesió d'Ucraïna, segueix sent essencial per a la reconstrucció del país. Finalment, el debat s'amplia per incloure altres països com Moldàvia i els Balcans, posant l'accent en la necessitat de la reforma de les institucions europees, perquè l'entesa

entre els Balcans no es pot fer amb les regles d'unanimitat vigents avui, ateses les dificultats i tensions existents. Tanmateix, això els autors subratllen la necessitat de treballar també el funcionament de les institucions, en particular les decisions preses, la majoria qualificada, l'estructura del pressupost comunitari, etc.

Martin Indyk The Strange Resurrection of the Two-State Solution

L'autor de l'article assenyala que durant anys, la possibilitat d'un Estat israelià i un Estat palestí coexistent en pau i seguretat ha estat ridiculitzada com a ingènua o, pitjor encara, com una perillosa il·lusió. Després que dècades de diplomàcia liderada pels Estats Units no aconseguissin cap resultat, molts observadors van decretar que el somni havia mort. Però resulta que els informes sobre la mort de la solució dels dos estats eren molt exagerats. Després de l'atac que Hamàs va llançar contra Israel i la guerra que Israel està lliurant a la Franja de Gaza, la suposada fallida solució dels dos Estats ha ressuscitat. La raó d'aquest ressorgiment no és gaire complicada. Després de tot, només hi ha unes poques alternatives possibles a la solució dels dos Estats. Hi ha la solució de Hamàs, que és la destrucció d'Israel. Hi ha la solució de la ultradreta israeliana, que és l'annexió israeliana de Cisjordània, el desmantellament de l'Autoritat Palestina (AP) i la deportació dels palestins a altres països. També l'enfocament de «gestió del conflicte» aplicat durant la darrera dècada pel primer ministre israelià Benjamin Netanyahu, que pretenia mantenir l' statu quo indefinidament, i tothom ha pogut veure com ha funcionat. O encara la idea d'un Estat binacional en què els jueus es convertirien progressivament en minoria, posant fi així a la condició d'Israel com a Estat jueu. Cap d'aquestes alternatives no resoldria el conflicte, almenys no sense provocar calamitats encara més grans. Així doncs, l'autor argumenta que si es vol resoldre el conflicte de manera pacífica, la solució dels dos Estats és l'única idea possible. Tot això era cert abans del 7 d'octubre, però la manca de lideratge, confiança i interès per les dues parts van fer impossible concebre una via creïble cap a una solució de dos Estats. A partir d'ara, els EUA hauran d'exercir un paper actiu en la presa de decisions d'un aliat israelià reticent, un soci palestí ineficaç i una comunitat internacional impacient. Ni els israelians ni els palestins estan disposats a assumir els compromisos profunds que exigiria una autèntica coexistència. Però els enormes costos de negar-se a transigir s'han fet molt més evidents els últims mesos, i ho seran encara més els propers anys. Amb el temps, és possible que les majories de totes dues societats reconeixin que l'única manera d'assegurar un futur dels seus fills és separar-se des del respecte en comptes de comprometre's des de l'odi. Aquesta presa de consciència podria accelerar-se amb un lideratge responsable i valent per les dues parts. Mentrestant, el procés podria començar amb un compromís internacional a favor d'un Estat àrab de Palestina que convisqui amb un Estat jueu d'Israel en pau i seguretat, una promesa articulada pels Estats Units, abonada pels Estats àrabs i la comunitat internacional, i dotada de credibilitat mitjançant un esforç concertat per generar un ordre més estable a Gaza i Cisjordània.

Raphael Cohen Is Israel Losing Sight of Its Long Game?

L'article analitza en profunditat les operacions militars d'Israel a Gaza i les narratives contrastades entre els mitjans de comunicació internacionals i els israelians sobre el progrés i els resultats de la guerra. Mentre que els mitjans internacionals solen descriure l'operació com a causa de gran destrucció i patiment, els mitjans israelians tendeixen a destacar èxits com ara la destrucció de túnels i l'eliminació de comandants enemics d'alt nivell. Tot i això, l'autor afirma que la realitat es troba en algun punt intermedi entre aquestes narratives. Al seu parer, Israel s'enfronta a tres reptes principals a Gaza: fer front als autors de l'important atac el 7 d'octubre (l'anomenat «problema dels 3.000»), neutralitzar les capacitats militars de Hamàs (el «problema dels 30.000») i fer front a l'ampli suport palestí a la resistència armada (el «problema dels 3,5 milions»). Tot i que s'ha avançat en la lluita contra els militants i la infraestructura de Hamàs, el suport a la resistència armada entre els palestins ha augmentat, fet que suposa un repte important per als objectius a llarg termini d'Israel. L'autor també subratlla el canvi d'estratègia militar d'Israel, influït per la pressió internacional per reduir les baixes civils. Tot i els ajustaments de les tàctiques, Israel s'enfronta a dificultats per equilibrar els seus objectius militars amb les pressions polítiques internacionals i nacionals. L'autor argumenta que les accions militars d'Israel no han aconseguit abordar les causes profundes dels greuges palestins i suggereix que Israel s'ha de responsabilitzar del benestar de la població civil de Gaza per guanyar-se el suport internacional i aconseguir l'èxit a llarg termini a la regió. Cohen proposa diverses mesures perquè Israel afronti els seus reptes amb eficàcia, com ara establir zones segures per als civils, ampliar l'ajuda humanitària i esbossar un pla de reconstrucció de Gaza després de la guerra. En darrer terme, l'èxit d'Israel a Gaza depèn no només de les victòries militars, sinó també de com abordar les qüestions subjacents que impulsen el conflicte i la inestabilitat a la regió.

Pol Bargués & Moussa Bourekba Los obstáculos de una paz entre Israel y Palestina

Mentre creix la pressió internacional per aconseguir un alto el foc a Gaza, el govern de Benjamin Netanyahu persisteix a la campanya militar per assolir els seus objectius: l'eradicació de Hamàs, l'alliberament dels ostatges, i garantir que Gaza no torni mai a representar-ne una amenaça per a Israel. Tot i així, cada vegada són més els actors internacionals i regionals que comencen a parlar de pau. Tot i el consens internacional sobre la fórmula suggerida per les Nacions Unides, i la determinació de Borrell per acostar-nos a l'horitzó inevitable d'una pau, hi ha obstacles difícilment superables. En primer lloc, com es podria «imposar» una pau que implica crear un Estat palestí amb el desacord frontal d'Israel? Com va assenyalar recentment el primer ministre israelià, Benjamí Netanyahu, a qualsevol acord de futur, l'estat d'Israel ha de tenir el control total de l'àrea, des del riu fins al mar. Per convèncer el govern de Tel Aviv, caldria una forta pressió externa que sembla impossible d'acord amb el suport incondicional a Netanyahu que ha mantingut -i continua mantenint- Washington, fins i tot davant dels crims de guerra que l'exèrcit israelià està cometent. Fins ara, no hi ha cap indicació que Moscou o Beijing

tinguin la intenció d'involucrar-se en qualsevol iniciativa de pau. Els actors regionals clau com Egipte, Turquia i els països del Golf estan centrant tots els seus esforços diplomàtics a aconseguir un alto el foc a Gaza. Tot i el seu poder econòmic, la Unió Europea —principal soci comercial d'Israel i un proveïdor d'ajuda exterior més gran als palestins— ha estat incapaç d'impulsar la pau entre els uns i els altres. La renúncia inicial de Brussel·les, com Washington, a pressionar Israel perquè aturi la seva campanya militar, ha deslegitimada la UE a Palestina i en bona part del Pròxim Orient. El segon obstacle obliga a definir qui signaria la pau? Encara que es pogués imposar una pau des de fora, els interlocutors israelians i palestins tenen visions diametralment oposades. El govern israelià vol el control total dels territoris palestins que ocupa, incloent-hi Gaza, i no té intenció d'aturar la colonització sinó de continuar fomentant-la. Per part seva, l'Autoritat Palestina (ANP) s'oposa a qualsevol tipus de solució que no contempli la fi de l'ocupació i la creació d'un Estat palestí amb les fronteres de 1967. Malgrat la crisi de legitimitat de l'ANP, els Palestins comparteixen que la fi de l'ocupació israeliana és el primer pas cap a la creació de l'Estat palestí. Encara és més espinosa la qüestió del rol de Hamàs en les futures negociacions entre israelians i palestins. El grup militant palestí responsable de les atrocitats del 7-O és un actor que Israel vol eradicar, i que els Estats Units i la Unió Europea han qualificat de grup terrorista. El dilema, per tant, és el següent: d'una banda, qualsevol intent de negociació que inclogui Hamàs serà un argument perquè Israel no s'hi involucri; de l'altra, excloure Hamàs, que manté el suport de part de la població a Gaza i un creixent suport a Cisjordània, augmentarà la divisió al si del lideratge palestí. En un conflicte tan asimètric, l'escenari més probable és que Israel continuï rebutjant qualsevol solució que impliqui la creació d'un Estat palestí, que Hamàs sobrevisqui a la guerra en curs, mentre que la comunitat internacional continuarà apostant per la solució dels dos Estats sense prendre mesures concretes per posar fi a l'ocupació.

Roger Alpher Israeli Society Is Suffering From Versailles Syndrome

El primer ministre Benjamin Netanyahu expressa un sentiment molt popular quan afirma que Israel no es rendirà als dictats internacionals pel que fa a un acord permanent amb els palestins. En general, la majoria de l'opinió pública considera que la creació d'un Estat palestí després de la matança del 7 d'octubre, la presa d'ostatges i la guerra de Gaza suposaria premiar al terrorisme. En efecte, molts israelians pensen que Hamàs va cometre una horrible massacre i, de sobte, els Estats Units, Europa i l'Aràbia Saudita no poden parlar d'una altra cosa amb Israel: exigeixen un Estat palestí. Aquesta exigència testifica la creença que l'absència d'un Estat palestí va ser un dels factors que van conduir a la massacre i que l'establiment d'aquest Estat evitarà la següent. Així, darrera l'accelerat debat internacional sobre un Estat palestí hi ha d'alguna manera l'argument inequívoc que també Israel és responsable de la tragèdia. Però des del punt de vista de l'autor, els israelians, amb el seu primer ministre al capdavant, pateixen diverses síndromes, començant per la deshumanització dels palestins i el que podria anomenar-se una «síndrome de Versalles». Igual que els alemanys després de la Primera Guerra Mundial, Israel no està disposat a acceptar la responsabilitat que li correspon en la guerra que assola el Pròxim Orient i que es pot estendre més enllà. Els portaveus de la dreita parlen dels

Acords d'Oslo com del Tractat de Versalles: un acord d'amarga humiliació nacional. La retirada seria un altre Versalles. Una altra amarga humiliació. I ara ve el gran Versalles: "el dictat internacional". L'humiliant estatut en què les potències estrangeres imposen a Israel condicions de rendició davant del terrorisme. I com a l'Alemanya d'entreguerres, es tracta de l'honor nacional trepitjat d'un poble orgullós, que sent que no se li dóna el lloc que li correspon entre les nacions del món. La síndrome de Versalles també dicta l'actitud de la dreia davant d'un possible acord sobre ostatges: és una humiliació nacional. Com a derivat de la síndrome de Versalles, la societat israeliana ara vol augmentar el pressupost de defensa i l'exèrcit, armar-se fins a les dents i convertir-se en un monstre militar. L'autor conclou que de seguir aquestes premisses, la creació d'un Estat palestí podria radicalitzar Israel fins a portar-lo al regne de la bogeria.

Soner Cagaptay How Turkey Moved East

A finals de gener, el Parlament turc va ratificar finalment l'adhesió de Suècia a l'OTAN, posant fi a gairebé dos anys de resistència per part del govern turc. Inicialment, Turquia s'havia oposat a l'entrada de Suècia a l'OTAN a causa de la preocupació per la presència d'individus associats al Partit dels Treballadors del Kurdistan (PKK), considerat un grup terrorista per Turquia, que operaven a Suècia. Tot i això, l'oposició turca va cessar una vegada que el president Erdogan es va assegurar un important acord armamentístic amb els Estats Units, que incloïa l'adquisició de caces F-16 i millores per a la flota d'avions ja existent. Aquest acord, valorat en 23.000 milions de dòlars, suposa un canvi significatiu, ja que ha posat fi a un embargament de facto sobre la venda d'armes nord-americanes a Turquia, imposat després que Turquia adquirís sistemes russos de defensa antimíssils el 2017. Així doncs, malgrat les tensions prèvies entre els Estats Units i Turquia, la disposició de Washington a complaure les demandes turques ha posat de relleu el seu afany per enfortir l'OTAN i mantenir la cohesió dins de l'Aliança. L'autor assenyala que alguns analistes van interpretar aquest acord com un possible restabliment de les relacions entre els Estats Units i Turquia, que suggeria una alineació més gran entre Turquia i Occident, en particular dins de l'OTAN. Tot i això, al seu parer el canvi geopolític més profund dins de Turquia sota el lideratge d'Erdogan suggereix el contrari. La narrativa oficial traça l'orientació històrica de Turquia cap a Europa, modelada per la visió de Mustafa Kemal Atatürk d'una república laica europea. Tot i això, l'arribada al poder d'Erdogan va marcar un allunyament d'aquesta identitat eurocèntrica cap a una visió del món més centrada en Anatòlia. La base política d'Erdogan, arrelada a Anatòlia, reflecteix una població menys aferrada als ideals occidentals i més inclinada cap a valors islàmics conservadors. Amb el temps, el canvi demogràfic de Turquia, unit al lideratge d'Erdogan, ha reforçat la influència d'Anatòlia, i ha disminuït el poder de les elits seculares tradicionals i els interessos empresarials alineats amb Europa. El govern d'Erdogan ha adoptat una política exterior més assertiva, establint relacions amb Rússia i altres potències regionals alhora que manté la seva pertinença a l'OTAN. L'autor argumenta que aquest canvi reflecteix l'evolució de la identitat de Turquia com a potència híbrida a cavall entre Europa, l'Orient Mitjà i Euràsia. Tot i que encara és membre de l'OTAN, Turquia persegueix ara una estratègia d'alineació múltiple, forjant associacions amb diversos actors globals basades en els seus propis interessos més que no pas en una lleialtat estricta als ideals occidentals.

Ayesha Jalal Pakistan's post-election crisis - how anti-army vote may deliver an unstable government that falls into the military's hands

Les eleccions generals celebrades al Pakistan el passat 8 de febrer eren molt esperades, ja que hi havia molta expectació de posar fi a la incertesa política del país. Tot i això, el resultat segueix sense estar clar entre acusacions de frau electoral i paperetes impugnades. Els principals contendents, el Pakistan Tehreek-e-Insaf (PTI) i la Lliga Musulmana del Pakistan-Nawaz (PMLN), s'han proclamat vencedors, la qual cosa que fa necessari un govern de coalició, ja que cap partit no té majoria. El PTI, dirigit per l'exprimer ministre empresonat Imran Khan, va ser el partit més votat, però no va obtenir prou escons per formar govern. El PMLN, dirigit per Shahbaz Sharif, va obtenir uns resultats per sota de les expectatives, però és probable que formi coalició amb membres de independents d'altres partits. El Partit Popular del Pakistan (PPP) també compta amb un nombre significatiu d'escons, cosa que ofereix possibilitats de formar una coalició. El PTI ha impugnat els resultats, al·legant desaparició de vots i pràctiques il·legals. L'autora considera que aquesta crisi política suggereix que continuarà la inestabilitat en la governança, la qual cosa complica les reformes econòmiques necessàries per al bon funcionament del país. Això no obstant, i encara que els observadors occidentals van criticar alguns aspectes de les eleccions, aquestes van ser relativament pacífiques per als estàndards pakistanesos. També destaca alguns elements positius com el fet que el 44% dels votants tenien menys de 35 anys. I les dones també van tenir un paper més important en la votació: es van presentar més dones i també van obtenir escons. I deixant de banda la política de partits, el resultat suggereix que les velles tàctiques d'intimidació de votants no van funcionar tan bé com en el passat.

Cristian Arroyo Milei funciona a las patadas

La hipòtesi de l'autor és que Milei es veu així com un líder messiànic, que té la missió d'implementar un programa ultraliberal. No és al seu imaginari, com sí que ho era al de Maurici Macri, passar a la història perquè va acabar el seu mandat o preservar la seva figura més enllà del temps present. Milei busca complir el seu programa o victimitzar-se denunciant els actors socials que li van impedir fer-ho. Per això no cal negociar. No hi té res a perdre. Javier Milei va assumir la Presidència amb menys del 15% de diputats seus a la Cambra de Diputats i del 10% del Senat. Davant la feblesa inicial té només dues opcions: negociar cada llei amb els oficialistes crítics (o opositors amigables), o assumir que totes aquestes banques són l'expressió del canvi que ell lidera. Cogovernar o subordinar. Intentarà la segona opció. Milei no oblidarà que els dos principals referents de l'Aliança Junts pel Canvi es van afanyar a expressar que ells representaven el mateix que La Libertad Avanza i li van donar el suport de cara a la segona volta. Milei ha demostrat que està disposat a deixar caure les seves iniciatives abans que governar. Per això és un error la idea de Macri d'esperar que un Milei desesperat a la recerca de governabilitat hi comparteixi les decisions del govern.

Catalunya, España, Europa

Barbara Moens et al. Von der Leyen's 2nd-term pitch: More military might, less climate talk

Des de la revista *Politico*, els autors ressenyen la transformació d'Ursula von der Leyen de presidenta de la Comissió a candidata a la seva pròpia successió. Quan la presidenta de la Comissió Europea va anunciar la seva candidatura per a un altre mandat, va ser inequívoca: la seva ambició ara és fer que Europa sigui més competitiva, una paraula comodí que el 2024 significa més poder militar, més compres d'armament i més normes climàtiques favorables a la indústria. Per a l'exministra de Defensa alemanya, el missatge reflecteix el clima geopolític actual. Europa està lluitant contra el bel·licisme de Rússia, que entra en el tercer any just quan el suport dels Estats Units a Ucraïna s'estanca i Donald Trump s'encamina cap a un altre possible mandat a la Casa Blanca, amenaçant d'abandonar els aliats de l'OTAN. El continent també es veu sacsejat degut a les seves polítiques climàtiques, amb combois de tractors bloquejant les capitals en protesta per les normes destinades a aconseguir la neutralitat climàtica per al 2050. Alhora, von der Leyen haurà d'anar amb peus de plom per defensar el seu propi llegat i ha promès mantenir el rumb dels grans temes com el Pacte Verd i la transformació digital. Però com va reconèixer, moltes coses han canviat des que va entrar per primera vegada al Berlaymont, i en seu discurs aquestes dos grans temes van deixar pas a la competitivitat, les migracions i la defensa. Aquestes noves prioritats no només reflecteixen el canvi geopolític. També són clau per ajudar von der Leyen a consolidar el seu segon mandat, cosa que la convertiria en la quarta Presidenta de la Comissió Europea que ho aconsegueix. Per romandre al càrrec, von der Leyen necessita ser nominada pels líders europeus i confirmada pel Parlament Europeu després de les eleccions europees del juny. El 2019, va ser elegida amb el suport dels anomenats partits europeistes de la UE: el conservador PPE, els socialdemòcrates i el grup centrista Renew. Només va obtenir una curta majoria de 383 vots, lleugerament per sobre del llinar dels 374 vots necessaris. Ara, davant l'auge de l'extrema dreta a Europa, von der Leyen podria tenir dificultats per reconduir aquesta coalició i veure's obligada a lluitar pels vots dels Verds o dels Conservadors i Reformistes Europeus (ECR). En definitiva, von der Leyen camina sobre una estreta línia: ha d'atraure la dreta conservadora i, alhora, oposar-se a l'extrema dreta.

Jan Zielonka Europa vive el mayor nacionalismo desde la guerra

En aquesta entrevista Jan Zielonka afirma que la principal divisió política avui és entre sobiranistes i liberals, encara que encara hi ha moltes altres divisions als Estats-nació per gènere, classe, etc. Però quan es tracta de política europea, adverteix que l'elecció és entre sobiranistes durs i sobiranistes tous, perquè som presoners de pactes on els Estats nacionals tenen una veu important. Assenyala que tot el projecte d'integració europea tenia com a objectiu rescatar els Estats nacionals després de la Segona Guerra Mundial, i avui s'insisteix en la sobirania, en què no ens dictaran què fer, com exemplifica bé Orbán. Però no es pot ser una mica sobirà. Altres tenen un enfocament més obert i normalment se'ls

identifica amb persones com Macron. No ens equivoquem: Macron serà el darrer a renunciar a la sobirania francesa. De fet, França, com a Estat, té una tradició sobiranista més arrelada fins i tot que els britànics. Això vol dir que seguirem les recomanacions del Parlament Europeu d'abolir el veto en 65 àrees de presa de decisions. No passarem aviat d'Estats nacionals a Estats europeus perquè a la taula no és el Parlament el que decideix, sinó els sobiranistes. Si mirem la integració europea que hem tingut durant dècades, veiem proliferació de regles comunes, per exemple el pacte fiscal. Però amb prou feines hem tingut una transferència significativa de poders al centre europeu. Aquest és el sistema. I ara el drama és que si se suposava que la integració europea acabaria amb els fantasmes del nacionalisme, després de set dècades d'integració, Europa viu el nacionalisme més gran des de la guerra. L'Estat-nació no pot fer les seves funcions bàsiques perquè el seu espai no es correspon amb els problemes que enfrontem en mercats, clima, pandèmies, migracions, etc. La majoria són transnacionals o locals i només alguns nacionals, i els sobiranistes no només volen limitar la UE a una màquina de fer diners, sinó també redueixen les autonomies regionals i municipals. Van en totes dues direccions. En canvi, la tecnologia impulsa la interdependència. Però com més interdependents som, més resistència n'hi ha. Zielenka també afirma que la democràcia està dominada per la política partidista, on els líders bàsicament prenen decisions sobre la marxa. Així doncs, estem estancats. Però Capek deia que si no pots pujar i no pots baixar, vas cap a un costat, la qual cosa significa que simplement t'allunyes del dilema entre els Estats nacionals i els Estats europeus i dones poder entre diferents actors i nivells. La UE, en certa manera, és una de diferents estats.

Riccardo Perissich Comment l'Union doit affronter sa peur de Trump: pour une nouvelle stratégie transatlantique

A parer de l'autor, la perspectiva d'una victòria de Trump està clarament al cor de l'estratègia de Putin. La recent declaració de l'expresident que, en cas de ser reelegit, animaria els enemics d'Europa a atacar els aliats que no paguen prou [en contra dels objectius de despesa de l'OTAN] sembla donar-li la raó. Per tant, no és d'estranyar que, si els europeus poguessin votar, mantindrien Biden de manera aclaparadora a la Casa Blanca. D'altra banda, no poden deixar de preocupar-se atès que les enquestes relativament tranquil·litzadores de fa uns mesos estan ara eclipsades per les previsions que semblen donar un lleuger avantatge a Trump. Considera que a l'Orient Mitjà, la política del primer mandat de Trump, que va consistir a donar suport a l'extrema dreta israeliana en el seu projecte d'omissió de la qüestió palestina a través dels Acords d'Abraham, ha quedat obsoleta arran de la massacre del 7 d'octubre. Els republicans podrien tenir la temptació de conciliar les seves diferents posicions tornant a la postura aïllacionista de la primera meitat del segle XX, però ràpidament es veurien obligats a reconèixer que, des d'aleshores, el món i Amèrica han canviat fins al punt de tornar-se irreconeixibles. Els Estats Units estan ara massa interconnectats amb el món i, al mateix temps, no són prou poderosos per gaudir del privilegi de l'aïllacionisme. El principal repte per a Europa vindria, sens dubte, d'un canvi radical en la posició nord-americana sobre Ucraïna, que oferiria a Putin l'oportunitat d'aconseguir una victòria substancial. Una evolució en aquest sentit comportaria inevitablement un xoc, i seria un factor de divisió per a la Unió, que bé podria esdevenir existencial. L'autor argumenta que només hi ha una manera d'anticipar aquest escenari. En

resposta a l'entorn geopolític actual, la majoria dels europeus, inclosos els alemanys, gairebé han abandonat la idea delirant que podem perseguir els nostres interessos només per mitjans econòmics. El que cal ara és un salt qualitatiu en la postura de defensa de la Unió que ens permeti continuar defensant Ucraïna encara que no hi hagi suport nord-americà o amb un suport molt reduït. Aquesta proposta pot semblar completament irreal per a molts. Tanmateix, els fets suggereixen el contrari. La pregunta final inevitable és si la Unió, en el seu estat actual, és capaç de dur a terme aquest esforç. Donades les seves estructures institucionals, el seu mode de funcionament, l'onada populista que arrasa molts països, el dolorós espectacle de Viktor Orbán capaç de bloquejar durant mesos l'ajuda urgent a Ucraïna, la resposta probable d'un polític seria negativa. Aquesta convicció es veu reforçada per la predicció de la impossibilitat d'implementar en poc temps les reformes institucionals que serien necessàries per canviar ràpidament el seu funcionament. Això no obstant, per a l'autor la realitat suggereix el contrari.

Isabel Schatzschneider The farmers' protests, the far right and the fallout

Les properes eleccions del mes de juny a Europa es veuen eclipsades per l'augment de moviments d'extrema dreta que miren d'aprofitar el descontentament dels agricultors que protesten contra l'augment dels costos i les regulacions ambientals, proporcionant un terreny fèrtil per a la retòrica d'extrema dreta contra la intervenció de l'estat i l'*establishment*. A parer de l'autora, la manipulació per part de l'extrema dreta del descontentament dels agricultors les tendències globals de suport populista. D'altra banda, les teories conspiratives sobre els immigrants que treballen a les explotacions agrícoles se sumen a la narrativa anti-immigració de l'extrema dreta. A més, exploten les queixes dels agricultors per les demandes oposades entre aliments barats i processos respectuosos amb el clima. L'autora afirma que els líders europeus, en lloc d'enfrontar-se a aquesta aliança, han fet concessions a les polítiques mediambientals com a resposta a les protestes. No obstant això, considera que cedir a les demandes dels agricultors corre el risc de potenciar l'extrema dreta i socavar les iniciatives climàtiques. Assenyala que els agricultors reivindiquen preocupacions legítimes per la caiguda dels ingressos agreujada per factors externs com el conflicte a Ucraïna i les mesures dels governs per fer front a la crisi del cost de la vida. Tanmateix, sosté que qualsevol solució ha de prioritzar la sostenibilitat ambiental. El compromís d'Europa amb l'acció climàtica és crucial, sobretot perquè les temperatures globals ja superen els 1,5°C respecte dels nivells preindustrials. Conclou que la posició de la UE contra la influència de l'extrema dreta i el seu compromís amb l'acció climàtica són essencials per protegir la democràcia i abordar els reptes ambientals que amenacen el planeta. Qualsevol altra concessió corre el risc de fer descarrilar els progressos assolits en la lluita contra el canvi climàtic i esperonar les ideologies d'extrema dreta.

Democracia, diversidad y cultura

The Economist Where democracy is most at risk

En teoria, aquest any hauria de ser un any triomfal per a la democràcia. S'espera que més persones que mai votin a les diferents eleccions previstes per a 2024. Però moltes eleccions seran problemàtiques. L'índex de democràcia d'enguany publicat per l'*Economist Intelligence Unit* revela que només s'espera que 43 de les més de 70 eleccions siguin totalment lliures i justes. Cada any l'EIU classifica 167 països i territoris en una escala de deu segons la força de les seves pràctiques democràtiques, inclosa la justícia de les eleccions i la protecció de les llibertats civils. Després els agrupa en quatre categories: democràcies plenes, democràcies defectuoses, règims híbrids i règims autoritaris. L'últim informe mostra que menys del 8% de la població mundial viu en democràcies plenes i que el 39,4% està sota domini autoritari, un augment del 36,9% respecte del 2022. L'informe indica que Noruega segueix sent el país més democràtic, una posició que ocupa des de fa 14 anys. Cal destacar que els cinc països nòrdics es troben entre els deu primers. L'Afganistan es troba a la part inferior per tercer any consecutiu. Els talibans, no és sorprenent, puntuen gairebé zero en la majoria de les mesures de salut democràtica de l'EIU. Europa occidental continua sent el lloc més democràtic, ja que el 71% dels països d'Europa occidental inclosos a l'índex són democràcies plenes. Només Turquia és un règim híbrid. Les puntuacions de totes les altres regions han disminuït. La puntuació mitjana de l'Àfrica subsahariana ha baixat al seu nivell més baix des que es va publicar per primer cop l'índex el 2006. L'Amèrica Llatina ha caigut encara més i registra la seva vuitena caiguda consecutiva. El Salvador, on Nayib Bukele es va presentar a la reelecció com a president desafiant la constitució (i va guanyar fàcilment a principis d'aquest mes), presenta les pitjors xifres de la regió. Pel que fa a la tendència global, la puntuació mitjana de 5,23 per al 2023 és la més baixa des que es va començar a fer l'índex. El descens va començar el 2016 i es va agreujar per la reducció de les llibertats civils durant la pandèmia. Què significa tot això per a les eleccions d'enguany? Als països més democràtics, com Islàndia i Gran Bretanya, els votants podran triar els seus propers governs. A Rússia, un dels països menys democràtics que celebra eleccions aquest any, l'única pregunta és si els resultats seran tan visiblement fraudulents com ho van ser el 2021. En països classificats com a democràcies defectuoses, com l'Índia i els Estats Units, encara s'espera que les eleccions sigui lliure i just, encara que segons altres criteris de l'índex, com ara la cultura política i la governança, aquests països encara presenten grans deficiències.

María Solanas 2024 y la Política Exterior Feminista

L'autora destaca que en un context internacional volàtil, es manté la tendència dels darrers anys en matèria d'igualtat de gènere, que combina retrocessos a diversos països amb avenços sostinguts en altres, encara que a un ritme molt lent. Les dades recents assenyalen que estem molt lluny de la paritat als llocs de poder polític: amb prou feines 26 països tenen caps d'Estat (15) i/o de Govern (16) a tot el món; les dones són tan sols el 23% dels ministres i el 26,5% dels membres dels parlaments; i només 13 països al món tenen governs

amb un 50% o més de ministres. Les dones tenen igualtat jurídica només a 14 països (tots ells europeus, inclosos Espanya, i Canadà). A aquestes dades cal sumar la persistència dels moviments “antigènere” a diversos països, alimentada per la desafecció política i la polarització, i vinculada a l’ascens de l’extrema dreta. Aquests moviments qüestionen no només els drets individuals de les dones, sinó també les polítiques públiques de promoció de la igualtat de gènere: incorporació de la perspectiva de gènere, lluita contra la violència contra les dones, educació sexual i afectiva, polítiques contra la discriminació, entre d’altres. A l’altra cara de la moneda, després de la restrictiva reforma de la llei de l’avortament el 2020 a Polònia, els drets sexuals i reproductius van ser un element de mobilització en la campanya electoral recent, en què el candidat guanyador, Donald Tusk, va comprometre la tornada al model de llei de terminis anterior. Al Brasil, i després d’una etapa de qüestionament dels drets de les dones, el president Lula da Silva ha subratllat que el mandat “tindrà una visió de gènere”, presentant un conjunt de més de 20 mesures per garantir-la. A l’Índia, que va presidir el G20 el 2023, es va aprovar el mes de setembre passat un projecte de llei de quotes que estableix una reserva d’un terç dels escons per a les dones al parlament nacional i als parlaments estatals. En un escenari pessimista, al llarg del 2024 podria continuar la deriva d’aprofundiment de les desigualtats de gènere com a conseqüència dels efectes globals del canvi climàtic, els escenaris de conflicte, la polarització i les crisis societals, i els moviments i polítiques “antigènere”, cosa que també pot dificultar la promoció de la igualtat de gènere tant al si de la UE com a l’agenda global. Tot i això, l’escenari més probable és el de la convivència de retrocessos dels drets de les dones en alguns llocs del món amb els avenços legislatius i polítics en altres. Per això, juntament amb aquells països que comparteixen aquesta prioritat (Alemanya, Luxemburg, Països Baixos, Bèlgica, Mèxic, Colòmbia i Xile, entre d’altres), Espanya pot treballar perquè la igualtat de gènere recuperi el seu caràcter d’objectiu compartit, conceptualitzant-se com un bé públic global que tots els països han de contribuir a proveir, dins i fora de les seves fronteres. La UE podria trobar a la igualtat de gènere un terreny de col·laboració i de reconstrucció dels consensos internacionals, en particular amb l’anomenat “sud global”.

Bo Rothstein What works for the left? Liberal socialism

En aquest article publicat a *Social Europe*, l’autor afirma que els polítics socialistes i socialdemòcrates s’han enfrontat a molts reptes durant dècades i que la seva perdia d’influència actual contrasta amb el seu apogeu a finals dels anys vuitanta quan governaven 12 dels 15 estats membres de la UE. Les properes eleccions al Parlament Europeu indiquen un canvi cap a partits populistes i de dreta, la qual cosa porta l’autor a fer una reavaluació dels èxits i fracassos de les polítiques socialistes durant el segle passat. Argumenta que les polítiques socialistes reeixides han millorat les condicions de vida de la població mitjançant estats del benestar universals i mesures d’igualtat de gènere. Polítiques com els subsidis per fills, els sistemes nacionals de pensions i l’educació gratuïta han tingut impactes positius. A més, les polítiques d’èxit d’igualtat de gènere s’han basat en els principis d’igualtat d’oportunitats entre homes i dones en diferents àmbits de la societat. No obstant això, reconeix que les derrotes de les polítiques socialistes també han estat notables, com l’abolició dels fons dels assalariats a Suècia i la derrota de Hillary Clinton per Donald Trump a les eleccions presidencials dels EUA. La implosió de Veneçuela sota líders que

reivindicaven ideologies d'esquerres i esdeveniments històrics com la derrota del sindicat de miners britànics per Margaret Thatcher també exemplifiquen aquestes derrotes. Rothstein afirma que una política d'esquerra exitosa es caracteritza per una unió de principis liberals i ideals socialistes, coneguda com a socialisme liberal. Aquestes polítiques respecten els drets individuals i els principis de la democràcia liberal, contribuint al seu èxit. Per contra, les polítiques que no tenen en compte aquests principis, com la confrontació violenta o el rebuig a la democràcia liberal, han provocat derrotes importants del moviment socialista i socialdemòcrata. Assenyala que exemples històrics, com ara la guerra civil espanyola i l'auge del feixisme a Itàlia i Alemanya, demostren com les desviacions dels principis liberals han socavat els moviments socialistes. En definitiva, considera que l'èxit o el fracàs de les polítiques socialistes depèn de la capacitat de combinar reformes per a la justícia social i econòmica amb el respecte dels drets individuals i els principis democràtics liberals. Les polítiques que mantenen aquests principis, anomenades socialisme liberal, han perdurat, mentre que les que els descuiden han patit derrotes importants.

Economía, bienestar e igualdad

Marina Yue Zhang The Tale of 2 Economies: Navigating the Growth Paradox in China

En aquest article l'autora planteja la «paradoxa del creixement» a la Xina, on les impressionants xifres de creixement econòmic emmascaren les disparitats subjacents i els ressentiments socials. Tot i que el creixement del PIB de la Xina sembla favorable amb un 5,2% el 2023, diversos indicadors revelen tensió econòmica, com ara els consumidors que estalvien en lloc de gastar i les empreses que frenen les inversions per problemes de rendibilitat. La discrepància entre les dades econòmiques i les experiències viscudes és evident, amb les pèrdues borsàries que reflecteixen la disminució de la confiança en les perspectives de creixement de la Xina. Termes socioeconòmics com «involució» indiquen sentiments de competència excessiva i resignació a les circumstàncies entre la població. La paradoxa del creixement prové de la distribució desigual dels beneficis econòmics, que afavoreixen les grans empreses i l'elit urbana per sobre de les petites i mitjanes empreses (PIME) i els residents rurals. Les pimes s'enfronten a reptes com l'accés limitat al capital i una intensa competència en el mercat, que condueixen a la contracció i la pèrdua de llocs de treball. La capacitat de producció de la Xina, adaptada als mercats globals, s'enfronta a nous reptes a causa de les tensions comercials i els canvis de la cadena de subministrament. Les pimes orientades a l'exportació pateixen un descens de la rendibilitat, la qual cosa afecta l'ocupació i l'estabilitat econòmica. La dinàmica geopolítica, especialment amb els EUA, agreuja l'escassetat de tecnologia i les interrupcions de la cadena de subministrament. Davant d'aquests reptes, la Xina adopta una estratègia de replegament, posant èmfasi en l'autosuficiència i el reforçament del mercat nacional. La inversió estrangera disminueix i la infraestructura digital avançada crea barreres per als estrangers. Superar les divisions econòmiques requereix estratègies de creixement inclusives, que equilibrin el desenvolupament dirigit per l'estat amb l'emprenedoria impulsada pel mercat. Les polítiques estables, un mercat global obert i la inversió en

seguretat social, sanitat i educació són essencials per a la confiança i el consum domèstic. Millorar l'obertura a la comunitat internacional i eliminar les barreres per als estrangers són doncs passos crucials.

Mario Draghi L'Europe dans les fractures de la mondialisation

L'article recull la intervenció de Mario Draghi Policy Conference de la National Association for Business Economics, on l'antic director del Banc Central Europeu desplega una tesi en dues parts: en primer lloc, el paradigma de la globalització econòmica s'ha transformat completament i encara estem vivint enmig d'aquesta transformació; segon, en l'interregne, la política econòmica s'haurà de basar més en mesures pressupostàries que no pas en mesures monetàries. Draghi considera que les democràcies han de tornar a la seva vocació fonamental: protegir els ciutadans dels efectes econòmics sobre les seves vides causats pels xocs externs, des de la geopolítica fins al clima. Afirmar que el més urgent d'aquests efectes és la inflació. Per fer-ho, Draghi desenvolupa un enfocament original basat en la vinculació entre política monetària i política pressupostària i en la cooperació entre agències.

Argumenta que en els propers anys, la política monetària s'enfrontarà a un entorn difícil, en el qual haurà de distingir més que mai entre inflació temporal i permanent, entre esclats de creixement salarial i espirals autorealitzades, i entre les conseqüències inflacionistes de la despesa pública bona o dolenta. Draghi també assenyala que és necessari un espai polític per invertir en transicions i augmentar el creixement de la productivitat. Les polítiques econòmiques han de ser coherents amb una estratègia i un conjunt d'objectius comuns. Però no serà fàcil trobar el camí cap a aquesta alineació política. Les transicions iniciades per les nostres societats, siguin dictades per la nostra elecció de protegir el clima o les amenaces dels autòcrates nostàlgics, o per la nostra indiferència davant les conseqüències socials de la globalització, són profundes. I les diferències entre els possibles resultats de les nostres accions mai no han estat tan grans. Conclou que els ciutadans saben el valor de la democràcia i el que ens ha donat durant els últims 80 anys. El volen conservar. Volen ser inclosos i valorats dins del sistema democràtic. Correspon als líders i als polítics escoltar, entendre i actuar junts per dissenyar el nostre futur comú.

Fabrizio Maronta La guerra economica insabbia il numero uno

L'article analitza l'informe del Departament del Tresor dels Estats Units que examina els impactes de la guerra a Ucraïna en l'economia russa, destacant tres forces principals que estan erosionant la situació econòmica de Rússia: la guerra mateixa, les sancions occidentals i la resposta del Kremlin a aquestes sancions. Pel que fa a l'impacte de la guerra i les sancions occidentals: Rússia s'enfronta a una sèrie de reptes econòmics a causa de la seva guerra a Ucraïna i les sancions imposades per Occident. Aquestes sancions han malmès l'economia russa reduint l'accés al finançament i als béns necessaris per donar suport a l'esforç de guerra. En quant a les conseqüències econòmiques interiors, la guerra ha provocat un augment de l'emigració de joves qualificats i educats, contribuint a l'escassetat de mà d'obra. Això ha provocat una pressió inflacionista i debilitat el valor del ruble. El Banc Central de Rússia ha hagut d'augmentar els tipus d'interès per combatre la

inflació, contribuint a una bretxa econòmica entre rics i pobres. Això no obstant, malgrat les sancions, Rússia ha aconseguit mantenir activitats econòmiques importants, per exemple en el sector petroler. Ha trobat maneres alternatives d'exportar petroli, evitant les flotes dels països del G7 i utilitzant rutes comercials alternatives, que han ajudat a mitigar els efectes de les sancions. Respecte del paper de les empreses occidentals, algunes continuen operant a Rússia, malgrat les sancions, generant beneficis importants. Tanmateix, hi ha una pressió creixent dels Estats Units per sancionar bancs i empreses que donen suport directa o indirectament al complex militar-industrial rus. Finalment, pel que fa a l'impacte geopolític: les sancions i altres mesures econòmiques tenen efectes importants en l'economia russa, però cal veure fins a quin punt això pot influir en les decisions del Kremlin i la continuació de la guerra a Ucraïna. En darrer terme, l'informe destaca que, malgrat les sancions, Rússia ha aconseguit mantenir un cert nivell d'activitat econòmica, però amb uns costos cada cop més elevats que podrien socavar el seu futur econòmic i geopolític a llarg termini.

Sostenibilidad y cambio climático

Ferran Vallespinós Qui té la culpa de la manca d'aigua?

A parer de l'autor, entrar en els successius escenaris d'una situació d'emergència no només produirà molèsties a la ciutadania (menor pressió de l'aigua o, fins i tot, restriccions), sinó que té conseqüències més greus, tan ecològiques (es redueixen els cabals ecològics dels rius, és a dir, el volum mínim d'aigua que pot garantir l'ecosistema) com econòmiques (a la indústria, al turisme, a l'agricultura... que veuran reduïdes les seves capacitats de producció). Des del seu punt de vista, el més preocupant és que sembla que ni l'ACA ni el Departament d'Acció Climàtica, tenen pla B. Qui és el culpable d'aquesta situació? Hi ha qui s'entesta a dir que és la meteorologia. És cert que plou menys, però el clima mediterrani és així i, a més, probablement el canvi climàtic ho accentuarà. Però hi ha altres causes: per exemple, un urbanisme intensiu i expansiu consumidor d'aigua (no només a l'espai públic ple de gespa sinó amb ciutats de "caseta i piscina"), les grans conurbacions urbanes en llocs sense recursos hídrics i als quals cal portar l'aigua de lluny, els costums (netejar el cotxe, regar amb abundància el jardinet, etc.) i alguns dels usos recreatius de l'aigua (com ara el que es fa als parcs aquàtics, els camps de golf, les piscines municipals cobertes i descobertes, les pistes de gel o els canons de neu per poder esquiar on no neva), que encara que sigui freàtica o reciclada, es consumeix en detriment d'altres usos. Fins i tot l'anomenada transició energètica pot empitjorar aquesta situació, si es pretén fabricar "hidrogen verd" a base d'aigua dolça. L'autor afirma que el model urbanístic desenvolupat (amb responsabilitat compartida entre Ajuntaments i Govern de la Generalitat) fa que es necessitin determinats recursos en llocs on no hi són. Un model de desenvolupament basat en un creixement infinit del PIB porta al fet que els recursos naturals s'esgotin. Conclou que els responsables de l'aigua a Catalunya no tenen pla alternatiu. Ho confien tot a l'esforç de la societat, que serà, a més, insuficient. Es resisteixen a fer un transvasament entre conques de Catalunya, però parlen de portar aigua amb vaixells (a un preu desorbitat) que ni saben d'on la trauran; es veu que els transvasaments, si no són per canonada, són acceptables.

Sarah Brown Renewable electricity in Europe—wind in its sails

El sector elèctric de la Unió Europea va experimentar canvis significatius el 2023, que van marcar un canvi cap a fonts d'energia renovables i una menor dependència dels combustibles fòssils. L'energia eòlica va superar el gas en la generació d'electricitat per primera vegada, mentre que tant l'energia de carbó com de gas van experimentar descensos substancials. Les renovables, incloses l'eòlica i la solar, van assolir una quota rècord del 44% del mix elèctric de la UE, amb l'eòlica i la solar aportant un 27%. Aquest descens en l'ús de combustibles fòssils va provocar una caiguda substancial de les emissions del sector elèctric. Els factors que han contribuït a la reducció de la generació de combustibles fòssils inclouen la caiguda de la demanda elèctrica, que va disminuir un 3,4% respecte al 2022 i un 6,4% respecte al 2021 a causa d'una disminució del consum d'electricitat industrial. Tanmateix, l'autora considera que aquesta tendència pot no ser sostenible a mesura que augmenta l'electrificació, la qual cosa pot provocar un augment de la demanda d'electricitat. La transició energètica de la UE es va veure accelerada encara més per esdeveniments geopolítics com la invasió d'Ucraïna per part de Rússia, que va provocar un canvi de dependència dels combustibles fòssils. La generació de carbó a la UE s'ha reduït a la meitat des del 2016, amb l'energia eòlica i solar que marquen la diferència. A mesura que avança l'eliminació del carbó, s'espera que el proper canvi sigui lluny del gas, especialment als països on el carbó ja s'està eliminant. L'energia eòlica i solar estan doncs impulsant la UE cap al seu nou objectiu de renovables, amb els estats membres augmentant els seus objectius per al 2030 en matèria d'eòlica i solar. No obstant això, encara hi ha reptes pendents, com ara un creixement lent de les renovables, especialment per al vent, i obstacles com els processos d'autorització i la infraestructura de xarxa obsoleta. Malgrat els avenços, la UE reconeix la necessitat d'una transició energètica accelerada per mitigar les amenaces que suposa la dependència dels combustibles fòssils, inclosos els impactes climàtics, la interrupció del subministrament i l'augment dels preus. L'atenció s'està orientant cap a tecnologies habilitants com ara xarxes, emmagatzematge i respostes de la demanda per donar suport a la transició cap a l'energia neta i garantir que els objectius climàtics es compleixin enmig de la demanda creixent. Tot i que una caiguda significativa de la demanda d'electricitat ha ajudat a reduir la dependència dels combustibles fòssils, garantir un augment corresponent de les renovables i els seus facilitadors clau és essencial per assolir els objectius climàtics a llarg termini.

Jean-Yves Bouffet Que faire des déchets de la mondialisation?

Actualment el món produeix 2.000 milions de tones de residus domèstics cada any, una quantitat que podria augmentar fins als 3.400 milions l'any 2050. Aquest creixement es deu principalment a l'evolució de les societats industrials i a l'aparició de nous materials com el plàstic. A Occident, la postguerra va marcar un canvi d'una cultura del reciclatge a una cultura d'usar i tirar, la qual cosa va provocar un augment significatiu de residus. Tanmateix, a la dècada de 1970, els xocs del petroli i l'augment de la consciència ambiental van provocar un retorn de l'interès pel reciclatge. Les regulacions més estrictes sobre la gestió de residus als països desenvolupats han comportat un augment dels costos, fet que

ha provocat l'exportació de residus a altres regions per evitar aquestes limitacions. Tanmateix, escàndols com el del vaixell del mar de Khian han posat de manifest les conseqüències perjudicials d'aquestes pràctiques. El Conveni de Basilea i altres acords s'han implantat per limitar aquests moviments de residus perillosos. Malgrat els avenços en el tancament dels abocadors als països desenvolupats, alguns països en desenvolupament s'han convertit en destinacions populars per als residus, inclosa la Xina. No obstant això, la Xina recentment ha implementat restriccions a la importació de residus, fet que ha provocat que altres països del sud-est asiàtic també ho fessin. A l'Àfrica subsahariana estan sorgint iniciatives per fer front a l'augment dels residus, sovint com a conseqüència del seu propi desenvolupament econòmic i la globalització. El comerç mundial de residus plàstics també ha experimentat canvis, amb la inclusió de residus plàstics al Conveni de Basilea i l'augment de les exportacions a destinacions com Turquia i Europa de l'Est. Tanmateix, això ha generat preocupacions sobre el reciclatge efectiu d'aquests residus. Finalment, malgrat els avenços en el reciclatge i la reducció de la font de residus, és probable que l'exportació de residus persisteixi a causa del caràcter globalitzat del comerç de mercaderies. Tanmateix, desenvolupar solucions per reciclar aquests residus en matèries primeres podria transformar aquest comerç en un mercat de valor afegit, tot i que això requerirà un esforç sostingut durant diverses dècades.

Innovación, ciencia y tecnología

Ben Sobel Don't give AI free access to work denied to humans

L'autor reflexiona sobre la legalitat i les implicacions de la formació de models generatius d'IA sobre obres amb drets d'autor. Destaquen les demandes en curs que involucren empreses d'IA com OpenAI, Meta i Stability AI contra artistes, escriptors i organitzacions de mitjans com *The New York Times*. La defensa de la indústria de la IA depèn de la doctrina de l'«ús just», que permet l'ús de material amb drets d'autor en determinades circumstàncies. No obstant això, l'autor critica aquesta defensa, argumentant que podria conduir a l'explotació d'obres amb drets d'autor sense compensar els creadors i, finalment, bloquejar l'accés humà a aquestes obres. Advoca per un enfocament diferent, suggerint que fer complir els drets d'autor per igual a la IA i als humans podria conduir a una reavaluació de la llei de drets d'autor, amb la qual cosa podria relaxar les restriccions per a ambdues parts. Introdueix el concepte d'«acceleració dels drets d'autor», que té com a objectiu desafiar les barreres legals que impedeixen que la gent es comprometi amb obres creatives, com ara obres òrfenes. L'autor culpa de l'expansió dels drets d'autor durant els últims 50 anys per retenir les obres culturals del domini públic i enriquir un petit grup de titulars de drets. A més, argumenta en contra de la idea que l'acceleració dels drets d'autor és anti-IA, afirmant que, en canvi, està en contra de les lleis que afavoreixen les empreses d'IA per sobre dels creadors humans. Demana una reforma de les lleis de drets d'autor per donar cabuda tant als creadors tradicionals com a la tecnologia d'IA. En darrer terme, demana als partidaris de l'acceleració que qüestionin les lleis de drets d'autor existents, tot considerant la IA com una força que pot remodelar-les per millorar.

Facundo Molina La abrumadora demanda de poder computacional que exige la IA

Actualment, les intel·ligències artificials (IA) s'utilitzen en una àmplia gamma d'aplicacions, des de la conducció de vehicles fins a la creació de música i la selecció de candidats en entorns laborals. No obstant això, l'autor subratlla que ens enfrontem a un problema important: la manca de maquinari adequat per satisfer la demanda creixent de sistemes basats en IA, cosa que també comporta un consum d'energia considerable. Grans companyies com OpenAI i Google han estat fonamentals en la proliferació de la IA, proporcionant accés als seus models a través de serveis al núvol. OpenAI, per exemple, va llançar GPT Store, una botiga al núvol que ofereix aplicacions d'IA personalitzades. Tot i això, la demanda de maquinari especialitzat per suportar aquests models és immensa i actualment insatisfeta. El desenvolupament de programari que utilitzi models d'IA pot ser relativament senzill, amb moltes companyies oferint accés als seus models a través de serveis al núvol. No obstant això, la creació de models de IA propis és més complexa i costosa, i requereix una gran quantitat de dades i una infraestructura de maquinari adequada. L'ús de models d'IA requereix maquinari especialitzat, com ara Unitats de Processament Gràfic (GPU), que poden ser costoses d'adquirir. Entrenar models d'IA també requereix una gran quantitat de poder computacional i diners, amb empreses com OpenAI gastant fins a 100 milions de dòlars en la construcció i l'entrenament de models com GPT-4. La creixent demanda de maquinari per a IA ha portat a escassetat de GPUs i a un augment de les despeses de manteniment de centres de dades per part de grans empreses com Nvidia, Amazon, Google i Microsoft. En resposta a la manca de maquinari, la comunitat científica i els desenvolupadors d'IA estan buscant maneres de simplificar el procés de construcció de models d'IA per reduir costos i consum energètic sense sacrificar-ne el rendiment. Això es considera crucial per garantir que la IA pugui continuar avançant i beneficiar la societat de manera sostenible.